

E

Editorial

El aeropuerto y la comunicación

El MOP descartó que el proyecto para la ampliación del terminal en Concón quedara metido “en el cajón” como dijo Mundaca.

Las palabras del gobernador regional, Rodrigo Mundaca, parecían no dejar lugar a dudas y, sin embargo, dejaron dudas. El jefe regional dijo que durante una reunión bilateral escuchó al entonces ministro de Obras Públicas, Martín Arrau, confesar que el destino del proyecto de modernización y ampliación del aeropuerto de Concón era quedar guardado en un cajón. “Ustedes juzguen qué quiso decir el ministro”, comentó el jefe regional, en un esfuerzo por dejar en un ámbito de interpretación libre una expresión que tiene un significado muy claro. Como era inevitable, los dichos despertaron la preocupación de los gremios asociados al turismo, que ven en la ampliación del terminal aéreo y la extensión de su uso comercial a vuelos internacionales como un paso crucial que haría despegar una actividad demasiado dependiente de las visitas nacionales. También los alcaldes de Concón y Viña del Mar levantaron su voz de protesta por lo que consideran una decisión equivocada del Gobierno, que no sólo lesionaría una oportunidad económica muy relevante para ambas comunas, sino que también limitaría la capacidad de desarrollo de muchas actividades productivas que se verían beneficiadas de contar con la cercanía de un aeropuerto comercial en funciones. Todos reaccionaron sin esperar la información oficial del Ministerio de Obras Públicas, que con cierto retraso y cuando la polémica escalaba más allá de las fronteras locales, descartó cualquier modificación en el itinerario de la iniciativa, que viene de la administración anterior. “El proyecto para transformar el aeródromo Viña del Mar de Concón en un terminal apto para vuelos comerciales nacionales e internacionales se encuentra activo y no ha sido descartado por esta cartera”, expuso el MOP, a través de un comunicado que hizo llegar a los medios a última hora del lunes, casi 36 horas después de iniciada la controversia. Ante el desmentido, el gobernador contraatacó, dejando un halo de duda sobre el real futuro de un proyecto estratégico para el futuro de la zona. El caso demuestra que la comunicación tiene un lugar central en la acción política y, por lo mismo, debe enfrentarse con responsabilidad y capacidad de respuesta. Sometida a una interpretación antojadiza, cualquier información puede envolver a las autoridades en una polémica estéril y sin destino.